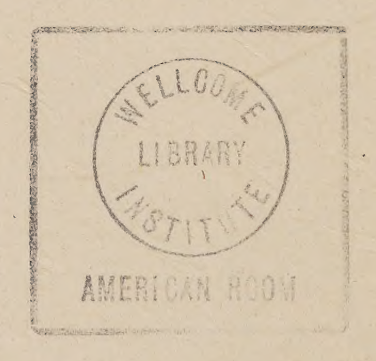



HONOR LABOR VALOR
SUPRA DIVISAM
AVE
MARIA
GRATIA
PLENA
EN LAS
ASTURIAS DE SAN
TILLANA
EX-LIBRIS
FRANCISCO DE LA GUERRA


WELLCOME
LIBRARY
INSTITUTE
AMERICAN ROOM

Por encargo de esta Junta Superior de Sanidad han formado sus Vocales facultativos los Doctores Don Mariano García de la Torre, y Don Ignacio Otero el método curativo siguiente.

La Fiebre epidémica que reyna, es de la misma condicion en los Párvulos que en los Adultos: en todos daña el estomago é hígado y demas entrañas del viéntre, causando mucha alteracion de los humores que se fabrican en ellas; y por eso deben aplicarse á unos y á otros los mismos remedios respectivamente á su edad y fuerzas corporales, y se les deben aconsejar las mismas precauciones.

De estas, ninguna importa tanto como abstenerse de aquellos alimentos, que comunmente se llaman pesados y de dificil digestion; de comidas mal condimentadas, de frutas que no estén perfectamente maduras, ó del usó inmoderado de unas y otras aunque sean de buena calidad: porque los residuos que dexan por tiempo considerable en las cabidades del estomago, adquieren la podredumbre que les causan el calor y humedad de que están rodeados, y bastan para producir en sus membranas una irritacion capaz de acarrear la calentura dominante.

Esta, se presenta con síntomas terríbles en los niños cuyo vientre se halla ocupado de lombrises, porque siendo insoportable para estos animales el calor de la Fiebre, y la alteracion de los humores con que se alimentan en los pliegues y celdi-

llas de los intestinos, procuran salir de ellas, pun zan y aún taladran las membranas, y por esto au mentan la causa del mal, y lo hacen vehementísim

La exìstencia de las lombrises se debe sospe char por lo comun en los niños de una constitucio débil, en los que comen inmoderadamente, en l que padecen indigestiones frecuentes, y en los qu usan de frutas verdes ú otros alimentos pesados. S precediendo alguna de estas circunstancias, se ob serva en ellos hinchazon ó abultamiento de vient con tirantes; si algun dolor en el mismo, sea fi en una misma parte, ó mudando de lugar; si ha basca ó vomito, ansias ó desmayos, dolores en rais de los dientes, ó toz seca y molesta; si hay h po, si la parte blanca de los ojos está marchita, el rostro se altera de diversos modos, poniendo á veces hinchado y con los parpados amoratad es probable que hay lombrises, y en ese caso se d ben aplicar los remedios siguientes.

Un cosimiento algo fuerte de partes igual de salvia y de la yerva vulgarmente llamada esc ba amargosa, debe darse á todo pasto; y si el vié tre está tardo en sus deposiciones, se aplicar ayudas de lo mismo. Si en el enfermo se adviert calosfrios que parescan tercianas, en lugar de salvia, se hará el cosimiento de la escoba amarg con estafiate, usado del mismo modo que el ant rior asi á pasto como en lavativas. Si el viéntre infla ó pone tenso y como vulgarmente dicen abe tado, se hace una cataplasma de malvas, estafia

y mansanilla; que despues de bien cosidas, se exprimen y mezclan con manteca y un puño de sal comun bien molida, y esta cataplasma se pone sobre todo el viéntre mudandola cada quatro horas.

En cortas cucharadas, y de tres en tres horas se puede aplicar el cosimiento antes dicho á los niños que aún maman, y tambien se les pueden repetir las cataplasmas. Y si en los que ya no maman fuese muy tenaz la tension del viéntre, se les dará con frecuencia un cosimiento ligero de tlacopalte y cascara de naranja, y se les ministrarán lavativas del mismo.

No obstante que hablamos de los niños, recomendamos el uso de los cosimientos y cataplasmas ya dichas, aún á favor de los viejos, que despues del fluxo de sangre que ocasiona la epidemia presente, quedan con el viéntre duro, el color del cuerpo amarillo, y con dolores en todo él, especialmente en la cintura.

Si algun niño se negase al uso de las cataplasmas, se puede suplir su falta con esta untura. Se muele una gran porcion de yervabuena, y esprimida fuertemente, se saca el jugo: este se pone á freir en una poca de manteca de puerco hasta que consuma totalmente la humedad: luego se mezclan partes iguales de dicha manteca y de hiel de toro, se revuelven bien hasta formar una sola masa, y con ella caliente se unta todo el viéntre por un rato largo.

Si el niño epidemiado, en quien aparecen se-

ñales de lombrises, tuviese muchas evacuacione
se le dará por mañana y tarde el cosimiento reco
mendado de escoba amargosa, añadiendole de po
vos de cuerno de venado bien quemado, lo que s
coge con tres dedos.

Pero si le atacase dolor vehemente de esto
mago, ó sintiese que le sube al gasnate una co
que parece lo ahoga, y al sentir uno ú otro d
estos males le sobrevinieren convulciones, es re
medio pronto y seguro, darle á beber una poca d
agua tibia bien salada.

Que traslado á V. para que por su parte
circule y propague en todo ese distrito, á benef
cio de los Infantes y Puberos, porcion la mas in
teresante y preciosa de la humanidad.

Dios guarde á V. muchos años. Guadalax
ra Agosto 17 de 1814.

Juan Cruz Obispo de Guadalaxara.

José María Ramos Palomera
Secretario.